

EL PAPEL DEL BOCETO EN LA CREACIÓN ARTÍSTICA: RAFAEL MONLEÓN Y TORRES (1843-1900)

Ana Ros Togores

Instituto del Patrimonio Cultural de España

ana.ros@mecd.es

RESUMEN

Al estudiar y valorar la obra de un artista de cualquier índole (pintor, arquitecto, dibujante, escultor, músico, etc.) solemos apreciar su trabajo final. Éste, es fruto de numerosas reflexiones, ideas, conceptos, estudios, etc. reflejados en diferentes tipos de papel: el boceto. De hecho, una de las acepciones que atribuye la Real Academia Española de la Lengua a la palabra boceto es “proyecto o apunte general previo a la ejecución de una obra artística”. En esta investigación nos hemos centrado en los numerosos bocetos que ejecutó el pintor valenciano Rafael Monleón y Torres (1843-1900) para realizar su obra artística durante el periodo de tiempo en que estuvo trabajando en el Museo Naval.

SUMMARY

On studying and evaluating an artist's work, whatever their discipline is (be it painter, architect, sculptor, musician and so on), we usually appreciate their final work. This final work is the fruit of many reflections, ideas, concepts, studies.... which come to life on different kinds of paper: the sketch. In fact, one of the definitions that the Spanish Royal Academy of Language gives for the word sketch is “a pre-planned draft or a general outline produced before the execution of an artistic work”. The focus of this research is the large number of sketches that the Valencian painter Rafael Monleón y Torres (1843-1900) did to complete his work during the time he spent at the Naval Museum.

PALABRAS CLAVE

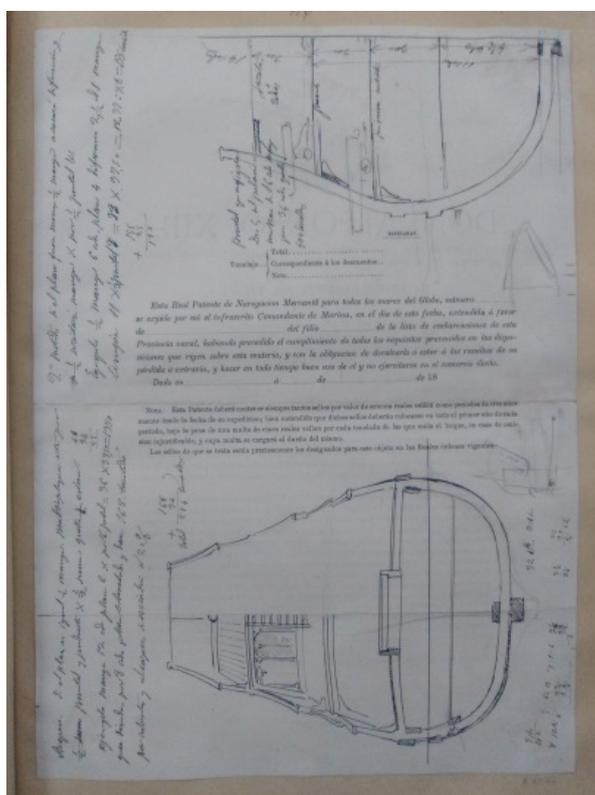
boceto, estudio, esbozo, dibujo, grabado, acuarela.

KEYWORDS

sketch, study, illustration/draft, drawing, engraving, watercolour painting

Cuando mi querida Carmen me invitó a asistir al Congreso, dudé varias veces sobre el tema a tratar. Al final, decidí volver sobre mí pasado como conservadora en el Museo Naval y mostraros un aspecto del trabajo del artista que siempre me ha llamado la atención: el boceto. En este caso y por cuestiones que iré desgranando a lo largo de esta ponencia, se la dedicaré al pintor valenciano Rafael Monleón y Torres (1843-1900). Durante mis múltiples años en el Museo catalogué su obra, leí repetidas veces los documentos en los que aprendí infinidad de rasgos sobre él, tanto como artista como persona, reflexioné sobre sus composiciones, conocí su caligrafía y creo que al final hasta podía adivinar lo que pensaba en el momento en el que dibujaba.

Pero hay un aspecto de su obra al cual no tuve acceso tan directo, pero que gracias a las conversaciones mantenidas durante un viaje a México con Marisa Cuenca que en aquel momento trabajaba en la Biblioteca Nacional, conocí al volver a Madrid. Estuve durante muchas tardes estudiando la gran cantidad de bocetos, apuntes, calcos, etc. que habían llegado a la Biblioteca Nacional a través de, tal y como citan en el tampón estampado en la mayoría de los dibujos “*Testamentaria de Rafael Monleón* año 1900”. Debo de confesar mi sorpresa y en cierta forma, malestar, ya que entendía que los familiares de Rafael Monleón debían haber donado al Museo Naval sus innumerables bocetos, apuntes y estampas (la mayoría de ellas al aguafuerte); ya que la vida y el trabajo del pintor estaban ligados no sólo a las salas de exposición del Museo sino también a la vida cotidiana, a la Historia Naval y por supuesto a la Construcción Naval.



Los bocetos que forman parte de las colecciones de la Biblioteca Nacional, están en su mayoría dispuestos en tres álbumes formados por el propio artista. Se trata de croquis, estudios, notas,

definiciones, esquemas, bosquejos y dibujos de diferentes temas navales que luego utilizaría en sus creaciones artísticas. Rafael, trabajador incansable, estudioso y gran investigador había ido tomando diferentes apuntes a lápiz o a tinta (en alguna ocasión hemos encontrado pinceladas de acuarela de color) y los había ido colocando en el álbum pegándolos con cola, numerándolos y situándolos de forma tanto temática como cronológica; curiosamente además, la mayoría de los bocetos tienen diferentes formas y tamaños absolutamente aleatorios además de estar numerados con su característica caligrafía. En todos ellos utiliza diferentes tipos de papel: agarbanzado, verjurado, continuo, cuadriculado, papel-cartón, vegetal, cianotipia, etc. Y numerosas veces “recicla” papel impreso, el más significativo es el que se utilizaba para las patentes de navegación; lo que nos muestra, entre otros datos, que trabajaba de forma incansable.

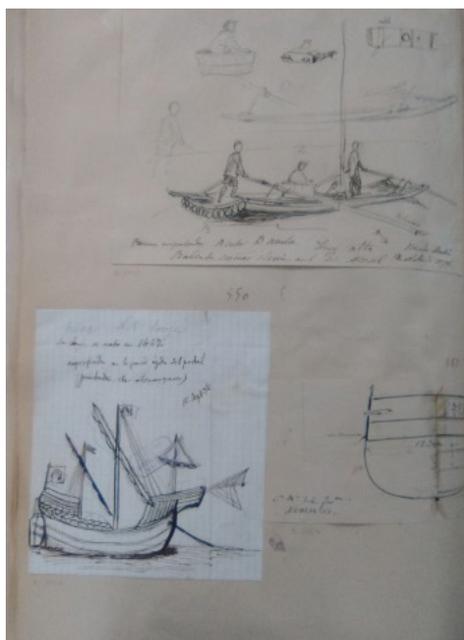
Los bocetos nos revelan los apuntes, estudios, planos, secciones que irá utilizando tanto para sus dibujos como para sus pinturas. Se trata en definitiva, de un patrimonio artístico y documental de gran valor.

El pintor recibe por un lado la influencia de su padre el arquitecto Sebastián Monleón (1815-1878), con el que trabaja en diferentes ocasiones y su formación como piloto naval en la Escuela Náutica de su ciudad natal, por otro, sus estudios en la Academia de Bellas Artes de San Carlos, dan como resultado una obra creativa inmersa en el mar: barcos, puertos, batallas o combates navales; en definitiva, la naturaleza y lo que rodea la mar.

En 1868 solicita la plaza de *Pintor, Dibujante y Conservador*¹ que había creado la dirección del Museo Naval con el fin de custodiar y ampliar la ya extensa colección de pintura que tenía ya en su colección. Dos años más tarde se le nombra pintor del Museo Naval. A partir de este momento vemos que comienza a “producir” de forma incansable, viaja para conocer los escenarios de los hechos históricos que representa para evitar así tomarse licencias, sobre todo cuando se trata de acontecimientos *remotos*².

1 El artista, conocedor de la institución, propone la diferenciación del cargo de *pintor y dibujante* del de *Conservador*. Así se diferenciaría a la persona que cultivase y elaborase obra original, de la segunda en la que el restaurador realiza un trabajo *más mecánico que artístico*. AMN 1539.18

2 AMN 1519/001. Resulta curiosa la denominación de remoto; se refiere así a la ejecución de un cuadro sobre un hecho histórico sucedido el mismo año de la firma del mismo.

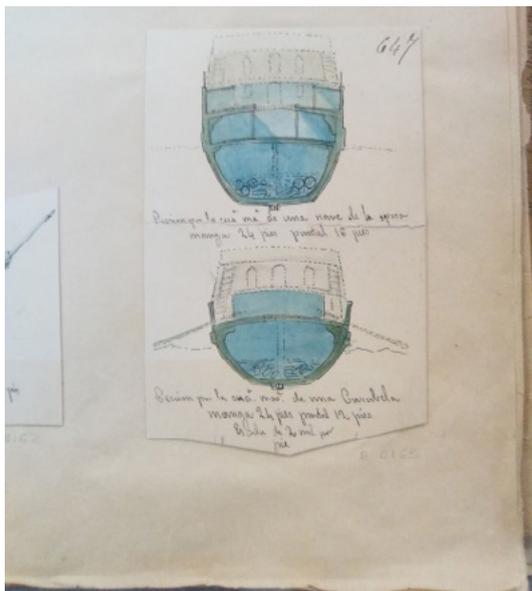


Continúa el artista en su estudio de la calle Hileras en Madrid y con numerosas visitas al museo al que acude, no sólo para realizar sus trabajos sino también a las tertulias que allí se celebraban a las que asistían el historiador Cesáreo Fernández Duro, el fotógrafo Jean Laurent, el arqueólogo Emilio Croquer, entre otros. Posteriormente en el año 1882, asumió, además la plaza de restaurador de forma oficial, cargo que ocupó hasta su fallecimiento en 1900.

Respecto a las obras principales, además de numerosas pinturas realizadas al óleo como *La Defensa del Arsenal de la Carraca*, *Combate de Trafalgar*, *El Combate del Callao*, *La batalla de Salamina*, *Hernán Cortés ordena dar al través a sus navíos*, *Defensa del Morro de la Habana*, etc. de las cuales encontramos apuntes, referencias y estudios en los diferentes bocetos de la Biblioteca Nacional; hay que destacar una de las obras que le llevó más tiempo no sólo por la profunda investigación que llevó a cabo para poder culminarla, sino también por los diferentes viajes a museos, archivos y arsenales que sirvieron de fuente documental para el trabajo: *Historia Gráfica de la Construcción Naval*. En esta obra formada por 92 acuarelas podemos ver el pormenorizado estudio que realizó sobre la evolución de la Arquitectura Naval, cuyos bocetos y anotaciones encontramos en los álbumes aludidos, incluso con anotaciones en inglés fruto de sus viajes a Alemania, Francia y Gran Bretaña para conocer los buques representados.

Paralelamente y como complemento a la colección de acuarelas anteriormente citada, realiza el diccionario manuscrito *Construcciones navales bajo su aspecto artístico*. Se trata de cuatro tomos en los que podemos encontrar la definición e iconografía de todo tipo de embarcaciones, navíos, buques de diferentes épocas y de muy diferentes lugares. En cada una de las voces alude al origen etimológico, cita las diferentes denominaciones por las que se conoce al mismo tipo de embarcación y además, subraya

dentro de la explicación otras palabras definidas en el mismo diccionario. Tenemos que aludir de nuevo a su faceta no sólo como artista, sino también como piloto naval y enamorado de la mar.



Su trabajo en el Museo no sólo comprende los dibujos y la pintura al óleo, se completa también con alguna estampa calcográfica, cerámica, y diferentes objetos decorados por el pintor.

Hemos dado un pequeño repaso por el primer trabajo del artista, la transformación de la idea en esbozo, nota e incluso frase de lo que quiere transmitir, todos ellos guardados y preservados por él mismo, de tal manera que hoy podemos conocer de forma exhaustiva su obra y su trabajo como artista e historiador.

BIBLIOGRAFÍA

BARCIA, A.M. (1940) *Catálogo de la colección de Dibujos de la Biblioteca Nacional*, Madrid

GONZÁLEZ-ALLER HIERRO (2001-2007), José Ignacio, *Catálogo Guía del Museo Naval de Madrid*, 3 vols., Madrid

LASSO DE LA VEGA, J. (director), *Crónica Naval de España, revista científica, militar, administrativa, histórica y literaria y de comercio...*, Tomo II y III, Madrid, 1855 – 1860.

FUENTES DOCUMENTALES

AMN 1527, AMN 1528, AMN 1529, AMN 1532, AMN 1533, AMN 1539